

Léxico y saber artesanal: una etnografía de la alfarería y la textilera en el sur de Cajamarca

INVESTIGADORES RESPONSABLES

Luis Andrade Ciudad y Gabriel Ramón Joffré

FINANCIADO POR

Dirección de Gestión de la Investigación

INFORMES

lfandrad@pucp.edu.pe

glramon@pucp.edu.pe

INVESTIGAPUCP

2013
VIII EXPOSICIÓN DE INVESTIGACIÓN

Léxico y saber artesanal en el sur de Cajamarca

Este proyecto es una etnografía comparada de dos campos técnicos tradicionales en los Andes norperuanos: la alfarería y la textilera. Desde dos puntos de vista complementarios —la etnoarqueología y la lingüística andina—, estamos estudiando técnicas y nomenclaturas alfareras y textiles de cinco provincias del sur de Cajamarca: Cajabamba, Contumazá, San Pablo, San Miguel y Cajamarca. Nuestros principales objetivos son los siguientes:

1. Describir minuciosamente las técnicas de la alfarería y la textilera de las zonas rurales del sur de Cajamarca.
2. Explicar las relaciones entre vocabulario, herramientas y técnicas alfareras y textiles en esta región.
3. Integrar la información sobre alfarería y textilera al estudio de los sustratos idiomáticos en esta región.



Tejedora Flor Cienfuegos (Jangalá, San Miguel) elaborando un pullu. (foto: G. Ramón)



Alfarero Cesáreo Medina (Jangalá, San Miguel) sobando las vasijas con chunguitos (piedras redondas y achatadas), luego de haberlas retirado del molde. Nótese el recipiente con chungos de diversos tamaños y formas, y las marcas en los moldes. (foto: G. Ramón)

Nombres y técnicas

Al comparar las maneras de producir textiles y vasijas de cerámica en el sur de Cajamarca, observamos distintos patrones de cambio en sus nomenclaturas y en la distribución de técnicas. Así, hay una mayor diversidad técnica en alfarería: en Cuzcudén (San Pablo), se usa el paleteado con yunque de piedra, mientras que a pocos kilómetros, en Jangalá (San Miguel), se emplea una técnica completamente distinta (molde). Además, cada técnica está vinculada a un tipo de movilidad: quienes trabajan con paleteado suelen viajar para producir, mientras que quienes trabajan con molde, no lo hacen.

Por otro lado, la técnica textil es básicamente la misma en toda la región y su nomenclatura parece más conservadora: varios de los nombres corresponden a lenguas indígenas distintas del quechua, algunos son quechuas, y otros pocos, castellanos.* En el caso de la alfarería, salvo excepciones, los nombres de las herramientas son castellanos.

Esto sugiere que, lejos de las propuestas tradicionales en arqueología andina, los diversos tipos de productos no forman necesariamente conjuntos homogéneos. Al parecer, si queremos aproximarnos a antiguas unidades culturales a partir de evidencia actual, no podemos trabajar con técnicas aisladas y debemos documentar detalladamente dichas técnicas.

* Incluso entre algunos de los indigenismos que nombran los instrumentos textiles hay variación entre San Miguel, San Pablo, Contumazá y Cajamarca.

TABLA 1

ESQUEMA COMPARATIVO

ACTIVIDAD	NOMENCLATURA	DIVERSIDAD TÉCNICA REGIONAL	SEXO DE LOS ARTESANOS
Alfarería	Principalmente castellana	Marcada (molde bivalvo horizontal versus paleteado con piedra)	Masculino
Textilería	Principalmente de lenguas indígenas	Mínima (forma de un instrumento y postura general de la tejedora)	Femenino

TABLA 2

TÉCNICAS ALFARERAS

LOCALIDAD	JANGALÁ (SAN MIGUEL)	CUZCUDÉN (SAN PABLO)	SANTIAGO (CONTUMAZÁ)
TÉCNICA	Molde bivalvo horizontal	Paleteado con yunque de piedra	Paleteado con piedra yunque
	Chungo	Piedra	Chungo
	Badanita	Paleta raya (madera)	
	Cuchillo	Mazo (madera)	Mazo (madera)
	Molde	Limpiador (madera)	
HERRAMIENTAS	Cuero de oveja		
MOVILIDAD	Baja (solo para distribuir)	Alta (para producir)	Media (para producir)

TABLA 3

NOMENCLATURA TEXTIL

INSTRUMENTO	JANGALÁ (SAN MIGUEL)	CUZCUDÉN (SAN PABLO)	TOTORILLAS (CONTUMAZÁ)	CAJAMARCA-PROVINCIA*
(a)	Chamba	Chamba	Chambas	Chamba
(b)	Cungallpo	Cungallpo	Cungallpo	Cungallpo
(c)	Putij	Saque / Saja	Saque / Saj	Shongo
(d)	Illahua quero	Illahua	Illahua madre	Illahua
(e)	Kallwa	Kallwa	Kallwa	Kallwa
(f)	Tramero	Tramero	Tramero	Tramero
(g)	Cungallpo	Cungallpo	Pie de cabra	Cungallpo
(h)	Siquicha	Siquicha	Sequicha	Cargadora/ aparina

* Para Cajamarca-provincia, nos hemos basado en Biblioteca Campesina. Tintes y tejidos. Tradición oral cajamarquina. Segunda edición. Cajamarca: Acku Quinde, 1997 [1989].

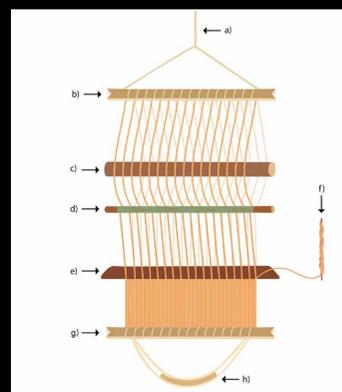


Gráfico-telar con indicaciones.

Las herramientas como fuente para comprender los procesos técnicos

Por mucho tiempo, los arqueólogos y los antropólogos asumieron los procesos de manufactura como secuencias mecánicas y universales que no revelaban nada sobre la cultura local. Actualmente, estos procesos se han convertido en centro de atención, ya que evidencian modos de hacer y de pensar. De esta manera, las herramientas han adquirido un rol central.

Los alfareros y tejedoras poseen una serie de instrumentos que usan repetidamente en su labor. Cada uno tiene un nombre, una función, un material específico, etc., y cada conjunto de herramientas hace posible un estilo de producción determinado. Por tanto, antes que aprender una actividad en abstracto (alfarería, textilera), el artesano o artesana se entrena en el manejo de un conjunto de herramientas. Estas herramientas constituyen el umbral para comprender las técnicas de manufactura, al autor y su circunstancia, y permiten una conexión privilegiada entre diversos campos del saber.



Herramientas del alfarero Zacarías Verdástegui (Cuzcudén, San Pablo). La escala tiene 10 centímetros. (foto: G. Ramón)

Nuestro método

Nuestro método tiene tres elementos básicos: (1) recorrido, (2) ficha y (3) entrevista paralela.

1. Recorrido. En el recorrido partimos por identificar regionalmente dónde se produce alfarería y textilera. Luego ahondamos en algunos poblados específicos.

Por ejemplo, en la ciudad de San Miguel de Pallaques, luego de varias entrevistas, pudimos seleccionar el área adecuada para concentrar nuestra atención: el caserío de Jangalá (a media hora a pie), donde se practican dos técnicas alfareras y el tejido se hace al modo rural tradicional.



Camino a Jangalá desde San Miguel de Pallaques. (foto: L. Andrade)

2. Ficha. La ficha permite organizar el diálogo con nuestros informantes, sirve para generar material comparativo, y hace posible la improvisación organizada, es decir, podemos tratar temas no contemplados pero siempre en relación con un núcleo referencial.

Como ejemplo de improvisación organizada, si un alfarero, en medio de una entrevista, empieza a hablar de sus creencias sobre los sueños, podemos preguntarle por el significado de soñar con actividades cerámicas.



Alfarero Óscar de la Cruz y familia (Cuzcudén, San Pablo) junto a las vasijas que acaba de producir. Luego de ser secadas por algunos días al sol y a la sombra, serán quemadas. (foto: G. Ramón)



Ladi Calvanapón, tejedora de Totorillas, Contumazá, prepara una colcha con pabilo blanco y labores de lana mercerizada verde esmeralda. (foto: G. Ramón)

La "escogida" o la programación del tejido

Uno de los hechos más interesantes que venimos observando en la técnica textil del sur de Cajamarca es lo compleja que es la etapa de la "escogida", previa al tejido. Cuando los tejidos tienen "labores" (dibujos de diversa índole), la tejedora debe "programar" la separación de hilos de la urdimbre que le va a permitir obtener esta labor, sin necesidad de repetir el proceso cada vez que el dibujo se reitera. La información, que se "escoge" fila por fila del tejido, queda marcada en un conjunto de palitos, llamados "illahuas de labor", tantos como filas suponga el dibujo. Las tejedoras que han viajado al sur andino (Cuzco) han podido observar que esta técnica no se aplica allí, sino que cada vez que la labor se repite, los hilos se vuelven a escoger manualmente.



La tejedora Irma Quispe, de Jangalá (San Miguel), pasa la trama durante la "escogida" de los hilos, guiándose de un esquema impreso de la labor que está "programando". (Foto: L. Andrade)